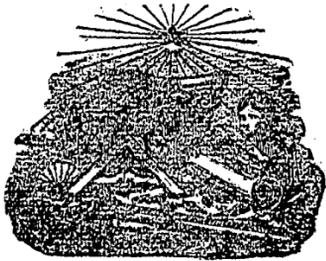


SE ADMITE LA COLA-
BORACIÓN DE LOS MÁ-
SONES Y SUSCRIPTO-
RES.



NO SE PUBLICARA
NINGUN ESCRITO QUE
NO VENGA FIRMADO
POR SU AUTOR.

LA RAZON

REVISTA MASONICA SEMANAL

Precios de suscripción

Trimestre anticipado. . . . 1'25 pesetas.
Número suelto. '25 "

SE PUBLICA
LOS DOMINGOS

Correspondencia

La dirección para reclamaciones y remitidos, al Director, Caballeros, 29, entresuelo.

ADVERTENCIA

La administración de LA RAZÓN aceptará el cambio con todos sus colegas españoles ó extranjeros que la favorezcan.

En su consecuencia, la falta de recibo de esta Revista significa que no llega el cambio á su redacción.

EL LIBERALISMO NO ES PECADO

I

Pueblos, los que de liberales os preciáis; oid; escuchad. Sobre vosotros pesa una mancha horrible. Sois culpables, más culpables que el ladrón, que el homicida, que el adúltero. Sabéis por qué? Porque sois liberales. *Ser liberal es más pecado que ser ladrón, blasfemo, homicida, adúltero.* Conocéis vuestro crimen? Os lo señaló primero un libelo infamatorio. Hoy os lo dice un emisario de Dios, un papel en forma de periódico inspirado por Dios y redactado por cabezas y manos de esas que hoy se titulan intransigentes; cabezas que de igual modo alzan un trono á

la virginidad de María; que fraguan planes para tronchar la honra de otra virgen; manos sacrilegas que con igual desvergüenza empuñan el cáliz y lo levantan hasta el nivel de la cabeza, que el arma fratricida para lanzarse en pos de una guerra desoladora y aventurera en busca de unos derechos que solo pertenecen al hombre pueblo.

Esos son los que acaban de deciros que *ser liberal es más pecado que ser homicida, que ser ladrón, que ser....* pero basta: que pensarlo solamente es un crimen que debieran castigar todas las leyes; creerlo, es un insulto hecho á la humanidad en nombre de Dios; en nombre de un Dios todo amor, todo bondad; de un Dios justo como la justicia misma; de un Dios que no puede gozarse en las desventuras de sus hijos; que no puede mirar con indiferencia al débil oprimido por el fuerte; de un Dios que si le fuera dable descender á ese valle terrenal, lo primero que haría fuera emprenderla á coces contra esos monstruos, contra esos infames que se atreven á sostener que *ser liberal es más pecado que ser homicida, ladrón, blasfemo, adúltero,* sin tener en cuenta que un Cristo hombre sacrificó su vida por la libertad de los pueblos, por la redención humana.

Decidme lo que significa la palabra *redención.* Decidme si es posible que haya redención sin libertad. Decidme si puede haber libertad y redención sin redentor. Ese redentor pues, ese Cristo ó Jesús Cristo de quien tanto habláis; es el más liberal de todos los liberales.—¡Cristo, tú que sacrificastes tu vida en aras de la humanidad; tú que por redimir al pueblo te viste insultado, escarnecido, abofeteado y clavado

Continuará

de «El Clamor»

prenta, el ferrocarril, el para rayos, el fonógrafo, la electricidad y otros mil inventos que coronan la obra del progreso, son, ante Dios, más culpables que el ladrón, que el homicida, que el adúltero. Preguntáis que delito han cometido?

Pues ese mismo. Han comparado, deducido, investigado, analizado, han dado vida, en fin a los inventos de la Naturaleza. (1)

Y por el contrario, los que inútilmente se esfuerzan en destruir la obra del Progreso, los que se afanan en poner trabas á la razón del hombre, los que se gozan en sujetar las conciencias á los caprichos de una religión; los que de un modo artero y vil arrancan á la mujer del seno de la familia y la seppultan bajo las bóvedas inexpugnables del convento; los que atormentan la agonía del moribundo amenazándole con el infierno si no libra un testamento á favor de la compañía, los que sin piedad hunden el acero en el corazón del ciudadano cuando ese ciudadano se llama García-Vao, ó es masón, republicano ó simplemente liberal, los que á voz en grito piden el restablecimiento del tribunal de la inquisición para en nombre de Dios despedazar á la mitad del género humano, esos, esos merecen honores y alabanzas, coronas, mitras y tiaras como premios en esta vida y á su muerte beatificaciones, canonizaciones cuando no se les concede la gloria del mártir aunque entre ellos se cuenten hombres tan funestos como un Sixto y un Borgia como papas y un Felipe y un Carlos como reyes.

—Dios... dónde está la justicia.

Llevábamos intención de publicar algunos artículos más para probar que el liberalismo no es pecado, pero desistimos de ello, porque hacerlo sería dar demasiada importancia á quien no la merece.

Para terminar. *Todo en el Orden Natural es libre. La Naturaleza es obra de Dios? Pues Dios es el primer liberal* y consiguientemente según el parecer de los curas y de los intransigentes, *Dios es más pecador que el ladrón, que el homicida, que el blasfemo, que el adúltero.*

Aunque no lo quieran.

Masones y jesuitas

El que conozca la manera de ser y la manera de obrar de cada institución, podrá apreciar de parte de quién está la razón, y para ello voy á intentar

(1) Cada página de la Naturaleza es un secreto para el hombre. A estos secretos podemos darles el nombre de inventos. La humanidad no inventa nada. No hace sino arrancar sus secretos á la Naturaleza y darles forma, animación y vida.

describirlos á grandes trazos; esto es, á pintarlos á brocha gorda.

El masón es un hombre libre y honrado que vive de su trabajo. El jesuita no trabaja, y sin embargo vive con más comodidades. El masón no pide á nadie; antes por el contrario, distribuye entre los necesitados una parte de lo que con tanto sudor gana. El jesuita pide á todo el mundo, y ya con este ó el otro pretexto se ocupa constantemente en dar *sz blazos*.

Los jesuitas no tienen sueldo por el Gobierno, ni derechos de pie de altar, y sin embargo disponen de millones.

Los masones no tienen ni aún logias propias, y los jesuitas construyen constantemente soberbios palacios como el del Palo.

Construyendo estos suntuosos Colegios, quieren hacer ver que es para la enseñanza de la juventud. Esto es un error. Si tuvieran con ello un fin humanitario, enseñarían gratis; pero lejos de esto, la enseñanza en dichos colegios cuesta más cara que en ningun otro.

Al fundar un Colegio no hacen ninguna obra de caridad; realizan solamente un pingüe negocio.

Los masones establecen sus clases y no cobran á los alumnos un céntimo ni aún siquiera por derechos de matrícula.

A la sombra de esos colegios viven infinidad de holgazanes hipócritas, enseñando la doctrina de Cristo tan disfrazada y adulterada, que, de seguro, si el Divino Maestro volviese por estos mundos, á latigazos los arrojaría de los templos.

El masón es humilde y trabaja con el laudable objeto de hacer una sola familia del género humano. El jesuita trabaja por medios reprobados por la Divinidad para aportar á su cofradía todos los tesoros de la tierra.

Entre los grandes capitales, hay muchos que no son el producto de la honradez y el trabajo, sino el resultado de malas artes y estafas. Por eso los grandes ricos que tienen la persuasión de que no han ganado legítimamente lo que poseen, sufren crueles remordimientos de conciencia, y creen amortiguarlos abandonando alguna pequeña parte de lo mal ganado para sufragio de sus almas. Este es el gran filón que los jesuitas explotan. ¡Y cómo se reirán en su interior de la estupidez de los que les dan dinero para comprar la benevolencia del gran Dios que todo lo sabe y todo lo vé!

Piensen los muy estúpidos que á Dios se le puede engañar con dar algunos ochavos para sostener la holgazanería de una secta que se ha propuesto vivir con el trabajo de los demás, y que dicen con la mayor desvergüenza:

No es el mundo; otros trabajan para que nosotros vivamos.

El masón no hace ni ostentación ni propaganda de sus ideas fuera de sus reuniones que son privadas. Los jesuitas, por el contrario, se apoderan públicamente del púlpito y desde él lanzan los más insultantes anatemas á los que tienen la fortuna de no seguir sus reprobadas doctrinas.

Con excepción hecha de cuatro estúpidos hipócritas, los hombres no confiesan ya; en el confesonario tratan de apoderarse de la conciencia de la mujer, de ese ser débil y crédulo á quien todavía la civilización no ha concedido los derechos que están llamadas á representar en la gran obra de la regeneración humana. Esta regeneración camina lenta porque el enemigo que á ella se opondrá es poderoso, pero los masones, con la fé en el corazón y la conciencia de que realizan una obra agradable á Dios, no desmayan, y á pesar de las persecuciones y anatemas de los que quieren desfigurar la verdadera religión del Crucificado, cada día van obteniendo nuevos triunfos sobre el fanatismo y la superstición.

Las mujeres van despertando de ese letargo en que han estado embaucadas durante muchos siglos, y acuden presurosas á afiliarse en las filas de la libertad y el progreso.

Los jesuitas conocen perfectamente que son perdidos desde que las mujeres les niegan su confianza y su fé. Por eso, en los templos á donde asisten 99 mujeres por cada hombre, es donde ellos hacen alarde de su perniciosa predicación. Desde el púlpito se permiten dirigir toda clase de insultos contra el libre pensamiento, porque allí no se les puede refutar sus absurdos argumentos y propaganda; y cuando esta propaganda se hace por medio de la prensa, sufren derrotas que diariamente los desacreditan y restan prosélitos de sus intransigentes doctrinas.

Los siglos futuros elevarán, no á la categoría de santos, porque estas irán concluyendo á medida que la civilización progresa, sino á la dignidad de heroínas, á todas las que han tenido valor y abnegación para emanciparse de esa férrea dominación que desde el púlpito y el confesonario se ha ejercido sobre ellas.

¿Pero á qué cansarnos más?

Los jesuitas tocan á su fin. La ilustrada Francia ha comprendido que no son dignos de vivir en un país libre y civilizado y han tomado la sabia providencia de expulsarlos de su territorio. En este apuro, ha elegido á España para campo de sus batallas, y en los periódicos se leen diariamente los desafueros y atropellos que sin cesar cometen.

Bien mirado, la culpa no es de ellos sino de quien los consiente. Tanto harán, que el gobierno, ya sea

el presente ú otro más liberal, se verá en la imprescindible necesidad de decirles:

«Jesuitas: el pueblo que cada día avanza más en la senda del progreso, y se vá despojando de la espesa venda del oscurantismo, os conoce ya. No quiere sufrir más tiempo vuestra dominación; y yo, fiel intérprete de la voluntad nacional, os ordeno y mando que mudéis de domicilio.»

Esto tiene que suceder en un plazo no muy lejano, y entonces no les quedará otro recurso que marcharse al centro de Africa á conquistar salvajes; mas cuando estos salvajes hayan abierto sus ojos á la luz de la razón, les dirán á su vez.

«Hipócritas: vemos perfectamente que no nos habéis civilizado por humanidad, sino por egoísmo é interés. Así pues, podéis marcharos de nuestro territorio, porque para nada os necesitamos.»

¿Qué será entonces de los jesuitas?

TRES POESIAS DE CANO

El distinguido vate y aplaudido autor de *La Pasiónaria* dejó en su visita recientemente hecha al palacio de la Alhambra las siguientes memorias:

EN EL ALBUM DEL PALACIO DE ALHAMBRA

¡Pobre España! ¡Qué tristeza
dá tu Alhambra granadina!
Por fanatismo y torpeza,
¡siempre la cruz en la ruina;
siempre en ruinas tu grandeza!

Leopoldo Cano.

ANTES DE VER LA ALHAMBRA

¡La Alhambra!... Ya lo se. La maravilla
que senti, que adivino, que he soñado;
¡la que lloró un monarca afeminado;
la que cantó la musa de Zorrilla.
Sobre el jardín, cual grave pesadilla
contraste del morisco alicatado,
una... como garita del soldado,
palacio de un verdugo de Castilla.
Un himno á la molice en piedra escrito;
dos vanidades dentro de un contorno;
dos desengaños dentro de un circuito;
arriba, mucho cielo, para adorno
de dos palacios que heredó un chorlito...
—¡y la Naturaleza ríe en torno!

Leopoldo Cano.

DESPUES DE VER LA ALHAMBRA

Desterramos á los moros
que hicieron estos palacios

para aume
donde hace
Tras de gl
celosos in
tostaron a
y desterra
y hoy á tri
corre un p
pensando p
en la *Sant*
que dejó...
un mendig
una cruz e
mucho fra

La Masonería de Bar
querido h.: y eorrelig
jales, la siguiente com
producimos.

Dice así:

«Itre.: y pod.: h.
jales.

Habéis tenido una l
ella habéis tomado una
nifica un golpe mortal
privilegio.

Merced á vos, un p
arroga el derecho de
quien no piense como é
goria de simple ciudad
sable de sus actos, y c
nado, si há lugar por los
dese el caso de que si p
comparecer á una citac
mente á su carácter de
uso de un derecho que
vil que define y ampara
pañoles.

El cardenal arzobispo
pertenzcan á la secta

que el ciudadano Mones
«Con razón ha dicho
pezar,» porque apena
habéis obtenido el triun
española, de dar el vigo
constitucional anulado p

De hoy más queda g
ria en el terreno de la
danos ante la ley.

La Masonería barcelo
en el solemne acto de l
de Giordano Bruno, por
las injustas censuras de
felicitá y aplaude con ef

Las logg.: adherid
obreros, se hacen solid

eral, se verá en la impres-
rles:

de cada día avanza más en
se vá despojando de la es-
mo, os conoce ya. No quie-
stra dominación; y yo, fiel
d nacional, os ordeno y
micilio.»

en un plazo no muy leja
dará otro recurso que mar-
á conquistar salvajes; mas
yan abierto sus ojos á la
á su vez.

perfectamente que no nos
manidad, sino por egoísmo
marcharos de nuestro te-
a os necesitamos.»
los jesuitas?

AS DE CANO

laudido autor de *La Pasio-*
cientemente hecha al pa-
siguientes memorias:

PALACIO DE ALHAMAR

ñal! ¡Qué tristeza
a granadina!
y torpeza,
z en la ruina;
mas tu grandeza!

Leopoldo Cano.

ER LA ALHAMBRA

Ya lo se. La maravilla
no, que he soñado;
marca afeminado;
a de Zorrilla.
el grave pesadilla
co alicatado,
del soldado,
go de Castilla.
cie en piedra escrito;
o de un contorno;
tro de un circuito;
o, para adorno
heredó un chorlito...
cie en torno!

Leopoldo Cano.

ER LA ALHAMBRA

nos á los moros
a estos palacios

para aumentar los espacios
donde hacer plazas de toros.
Tras de gloriosas conquistas,
celosos inquisidores
tostaron agricultores
y desterraron artistas;
y hoy á triste emigración
corre un pueblo peregrino
pensando por el camino
en la *Santa Inquisición*,
que dejó... lo que se ve:
un mendigo en cada esquina,
una cruz en cada ruina,
mucho fraile y poca fe.

Leopoldo Cano.

La Masonería de Barcelona ha enviado á nuestro
querido h. y correligionario Aurelio Blasco Gra-
jales, la siguiente comunicación que con gusto re-
producimos.

Dice así:

**«Htre. y pod. h. Aurelio Blasco Gra-
jales.**

Habéis tenido una luminosa inspiración, y por
ella habéis tomado una iniciativa que por sí sola sig-
nifica un golpe mortal asestado contra un odioso
privilegio.

Merced á vos, un príncipe de la Iglesia que se
arroga el derecho de calificar calumniosamente á
quien no piense como él, queda reducido á la cate-
goria de simple ciudadano, y por tanto es respon-
sable de sus actos, y corre el riesgo de ser conde-
nado, si há lugar por los tribunales de justicia; dán-
dose el caso de que si por el momento se excusa de
comparecer á una citación judicial, es debido única-
mente á su carácter de senador; es decir, haciendo
uso de un derecho que le concede la constitución ci-
vil que define y ampara el derecho de todos los es-
pañoles.

El cardenal arzobispo no es ya, para cuantos no
pertenezcan á la secta católica predominante, más
que el ciudadano Monescillo.

Con razón ha dicho *El Liberal* que «todo es em-
pezar,» porque apenas habéis comenzado y ya
habéis obtenido el triunfo, en bien de la comunidad
española, de dar el vigor de la práctica á un derecho
constitucional anulado por la fuerza de la costumbre.

De hoy más queda ganada una importante victo-
ria en el terreno de la igualdad de todos los ciuda-
danos ante la ley.

La Masonería barcelonesa, representada por vos
en el solemne acto de la inauguración de la estatua
de Giordano Bruno, por cuyo acto os habéis atraído
las injustas censuras del arzobispo de Valencia, os
felicita y aplaude con efusión.

Las logg. adheridas, por unanimidad de sus
obreros, se hacen solidarias de vuestra laudable ini-

ciativa, con tanto más motivo cuanto que han visto
que el clero, corporación parásita que vive pegada
al Estado con la savia del pueblo liberal español,
aunque soñando con el imposible de retrogradar á la
Edad Media, aplaude al prelado valenciano.

Recibid, pues, q. h.; junto con nuestro entu-
siasta aplauso, la expresión de nuestro cariño fra-
ternal.

Barcelona 2 de Setiembre de 1889.»

CRONICA GENERAL

Se vuelve á hablar del viaje del Papa. Según un
telegrama que *El Imparcial* publica, la cosa esta
punto menos que decidida para ahora.

Hé aquí el telegrama:

«Londres 29 (10,2 noche).—El primado católico de
Irlanda, ha anunciado esta mañana en la catedral de
Armagh que probablemente abandonará el Papa en
breve á Roma para trasladarse á un país en que
pueda gozar la libertad necesaria para el desempeño
de su elevadísima misión.

El reverendo prelado no ha indicado el país á que
se dirigirá el Sumo Pontífice.»

Los mestizos pueden empezar á prepararse porque
ha llegado el momento de demostrar lo que pueden
y valen.

Se ha inaugurado con toda solemnidad en Lucca
(Italia) el monumento levantado á Garibaldi.

Las autoridades, los representantes consulares, las
comisiones oficiales de todas clases acudieron á dar
mayor solemnidad á la ceremonia. En el momento
de descubrirse el monumento entre los acordes del
himno garibaldino y los aplausos de los espectadores,
la emoción fué unánime. Algunos antiguos compa-
ñeros del ilustre patriota se hicieron conducir (mu-
chos de ellos enfermos), á presenciar el acto.

Hé aquí un *santo de la humanidad* que, á pesar de
hallarse proscrito y maldecido en todos los templos
religiosos, se le tributa público culto de agradeci-
miento, por sus virtudes y sus sacrificios en pró de
la libertad y de la justicia, no solo en Italia, sino en
todo el mundo.

La Masonería puede presentarle como uno de sus
más preclaros hijos.

«En el congreso de Bochum, se ha indicado el pro-
yecto de derribar la estatua erigida á Giordano Bru-
no y reemplazarla por otra de san Francisco de Asis.»

Ya tenemos otro congreso como el de los ratones,
con la sola diferencia de que éste es de curas. Lo que
nos parece lo mismo, es lo del cascabel, porque supo-
nemos que no hay cura capaz de ponérselo al gato.

GOLPES DE MALLETE

El periódico religioso y carlista ó ultramontano *La Verdad*, continúa en su manía de que la Masonería «maneja el puñal ó el veneno según conviene á sus intentos depravados».

Y al efecto copia la antigua fórmula de juramento que prestaban los jueces filósofos del g.: 30 ó Kadosch, en la que se lee que los masones rompen todo lazo, entre otros, con las esposas y reyes.

Deduciendo de esto, que don Carlos debe ser masón porque vive separado de doña Margarita su esposa.

En cambio, difícil nos parece que Federico II, ayer, rompiera los lazos consigo mismo y que la reina de Inglaterra, hoy, conspire contra ella misma.

Ambos masones de mayor excepción.

Ha dejado de publicarse *El Tradicional*, periódico carlista y religioso de Valencia.

Está visto que á estas fechas no hacen ya fortuna los periódicos encargados, especialmente, de administrar recetas ultramontanas.

En cambio los periódicos liberales, demócratas, librepensadores y masones continúan en perfecto estado de salud.

Gracias, nos parece, al G.: A.: D.: U.: que también debe honrar el *agua toffana*.

De que, seria, nos habla *La Verdad*.

Se ha despachado otra vez, á su placer, contra la Masonería el cura de la ayuda parroquia de San Miguel, don Juan de Dios Rubio.

Imposible concretar la *sagrada oración* que el pasado domingo con motivo de la fiesta dedicada á San Miguel, *pronunció* en la iglesia del mismo nombre. Aquello fué un completo mosaico de delirios y fraseología clerical contra todo lo que no se humilla ante los absolutismos de la iglesia; contra todo lo que no se compece con las aspiraciones liberticidas de un clero inspirado en el odio y en la venganza. Y todo dicho atropelladamente, sin orden ni concierto, sin sintáxis ni sentido común.

Pero la nota predominante fué, como de ordinario, la afirmación falsa contra la orden masónica, sin que al señor de Rubio le detuvieran en sus acometidas las más vulgares consideraciones sociales.

No ya la prensa masónica, toda la democrática y liberal, fué objeto de la censura atrabiliaria de don Juan de Dios Rubio. Amenazó con la espada de San Miguel á la mujer que no obliga á su marido á que deje la suscripción de los periódicos liberales, pues son veneno pa las almas é inducen al mal.

En esto obró cuerdo el cura de San Miguel. Es preciso emplear toda clase de energías, muchas propagandas para que la gente deje la suscripción de los periódicos liberales que no dejan prosperar á

La Verdad, *La Hormiguilla de Oro* y otros papeles religioso-mercantiles

Por lo demás, no se nos alcanza qué relación pueda tener la fiesta de San Miguel con los periódicos demócratas, la Masonería y los ideales modernos.

Bien que nosotros en nuestro infortunio imposible nos es estar al tanto de lo mucho celestial y humano que saben los elegidos, los mansos, los corderos y don Juan de Dios Rubio.

El Casino de Artesanos celebró en la noche del pasado jueves la primera velada teatral en el coliseo de la calle de la Magdalena, viéndose éste favorecido por un público tan numeroso como distinguido é ilustrado.

Se pusieron en escena las obras «Los Hugonotes» y «Chateau Margaux», rayando todos los que tomaron parte en la representación á gran altura.

La primera de dichas producciones, debida á la inspirada pluma de don Miguel Echegaray, es una crítica severa del misticismo y la mogigatería, mereciendo por ello, especialmente, que el público aplaudiera las principales escenas.

El día 20 de Setiembre último, el obispo de esta diócesis, publicó en el *Boletín Eclesiástico* una exhortación á todos los fieles de la misma para que se *armen...* espiritualmente á fin de conseguir que el Romano Pontífice recupere la perdida libertad.

Las palabras gruesas que emplea *nuestro* prelado no las vemos escritas en los Evangelios.

Suerte que las oscuras golondrinas, no volverán. Sería cosa de emigrar al Riff.

Hemos recibido el primer número del periódico *La Bandera Tricolor* que se publica en Tortosa, defensor de las ideas del libre pensamiento.

El artículo que aparece en nuestro número de hoy, en vista de la propaganda clerical en contra del liberalismo, lo tomamos de dicha publicación para que nuestros lectores aprecien las razones que expone dicho colega para rebatir sin necesidad de argumentos sofisticos, la falsa doctrina que se propaga por nuestro enemigo.

En el presente número repartimos la primera hoja de un folleto titulado *¡Pobres jesuitas!* cuyo trabajo es debido á la bien cortada pluma del que fué nuestro querido y malogrado h.: Fernando Garrido, que sucesivamente publicaremos con foliatura especial para que pueda encuadernarse por nuestros abonados.

Como su título indica, en dicho trabajo pone de manifiesto las pobreza de espíritu y maldades que en todo tiempo ha predominado en institución tan repugnante como odiosa.

Imprenta de «El Clamor»

Bill de Oro y otros papeles

os alcanza qué relación puen Miguel con los periódicos ia y los ideales modernos. nuestro infortunio imposible de lo mucho celestial y hurgidos, los mansos, los coros Rubio.

s celebró en la noche del pavelada teatral en el coliseo de a, viéndose éste favorecido meroso como distinguido é

na las obras «Los Hugonotes», rayando todos los que to-ententación á gran altura.

as producciones, debida á la n Miguel Echegaray, es una icismo y la mogigateria, me-ialmente, que el público aplau-cenas.

ore último, el obispo de esta *Boletín Eclesiástico* una ex-eles de la misma para que se ate á fin de conseguir que el pere la perdida libertad.

s que emplea *nuestro* prelado en los Evangelios. as golondrinas, no volveran. r al Riff.

primer número del periódico que se publica en Tortosa, el libre pensamiento.

ece en nuestro número de hoy, da clerical en contra del libe-e dicha publicación para que ecien las razones que expone- tir sin necesidad de argumen- doctrina que se propaga por

mero repartimos la primera culado *¡Pobres jesuitas!* cuyo bien cortada pluma del que malogrado h.: Fernando Ga-nte publicaremos con foliatura la encuadernarse por nuestros

lica, en dicho trabajo pone rezas de espíritu y maldades a predominado en institución odiosa.

de «El Clamor»

BIBLIOTECA DE "LA RAZON"

¡POBRES JESUITAS!

ORIGEN, DOCTRINAS, MÁXIMAS
PRIVILEGIOS Y VICISITUDES DE LA COMPAÑÍA
DE JESÚS DESDE SU FUNDACIÓN
HASTA NUESTROS DÍAS

por

DON FERNANDO GARRIDO



LA RAZÓN
Revista Masónica semanal
1889